"EN LA PAMPA SE VIVE BIEN"

El vicegobernador Manuel Justo Baladrón trazó un panorama de la vida en la provincia que brinda garantías de seguridad y justicia, de una comunidad preocupada por su realidad pero sin desprenderse del marco nacional, acompañando el proyecto del gobierno de Carlos Menem.

La llanura con matices

Si usted es de los que disfrutan de las maravillas naturales, en LA PAMPA encontrará el magno espectáculo del horizonte infinito, la maravilla de sus cielos abiertos y una diversidad de ecosistemas ricos en flora y fauna.

Alejada de los problemas que amenazan a las grandes concentraciones urbanas, LA PAMPA ha sabido balancear equilibradamente la transición a la modernidad, mediante una adecuada conservación de su medio ambiente.

En esta legendaria región de la que mucho se habla y que sólo unos pocos privilegiados conocen, la naturaleza reunió generosamente todos los matices posibles de la llanura: fértiles praderas dedicadas a la producción agrícola y ganadera; enormes extensiones de bosques naturales con especies centenarias; hermosos valles con lagunas y bañados; médanos y delicadas serranías que quiebran la recta del horizonte y el desierto, con su magia provocadora.

Es la segunda vez que accede a la vicegobernación pampeana, siempre acompañando en la fórmula al doctor Rubén Hugo Marín. Manuel Justo Baladrón, santarrosense, abogado de profesión, cree que la clave más importante para un político es "el contacto permanente con la gente para ir pulsando qué es lo que piensa y quiere el hombre común que hagamos".

"Tenemos una provincia prolija y bien administrada, ya que los números y las cuentas cierran con la posibilidad cierta de hacer realmente obras importantes. Creo que la gran deuda del gobierno justicialista con La Pampa es plantearle un proyecto de crecimiento, de futuro distinto. Ese es el desafío y por eso volvimos."

—¿Es verdad que La Pampa tiene posturas disímiles y duras con respecto al gobierno central?

—No, nosotros acompañamos el proyecto nacional del presidente Menem y estamos en un todo de acuerdo con la política nacional. Lo que sí es que cuando los intereses de La Pampa están en juego los vamos a defender con posturas realmente atendibles pero muy fuertes. Así yo le puedo decir que hoy en nuestra provincia la escuela pública está garantizada y que la salud pública también.

—¿Cómo se plantean la reforma del estado en su provincia?

—Primero buscamos un estado más chico y más eficiente. Partamos de una base: el estado está agotado y todo lo que en su momento se creó hoy ya no sirve más. Lo importante es cómo se va haciendo la reforma ya que había que poner en funcionamiento una ley de retiros voluntarios que generará algún tipo de desocupación.

—Un tema polémico entre todas las provincias del sur es la pretendida inclusión de su provincia en la zona patagónica. ¿Ustedes mantienen esa reivindicación?

—Nosotros somos Patagonia, por razones geográficas, históricas y también porque nos sentimos patagónicos. Lo que La Pampa quiere es ser muy justo en nuestro ingreso a la Patagonia: no queremos generar situaciones de injusticia pretendiendo tener los mismos beneficios que tiene Santa Cruz, Chubut o Tierra del Fuego. Nuestro planteo es la gradualidad en los beneficios de acuerdo con la obligación. Pero no se puede poner al río Colorado como límite geográfico a lo que es una región ya que el 60 por ciento de La Pampa tiene características patagónicas, eso se lo demostramos a quien se opone a nuestro ingreso. Nosotros queremos aportar a la Patagonia y no sacar ni disputar nada.

—¿Qué les diría a sus coterráneos que están fuera de los límites de su provincia para que vuelvan a habitar su suelo?

—En La Pampa hoy se vive realmente muy bien. Aquí se pueden dar garantías de justicia y seguridad en serio, donde existe el pluripartidismo político y libertades y garantías políticas realmente también en serio. Con una comunidad inquieta y que le exige a su gobierno que quiere vivir cada día mejor. Nosotros queremos que vuelvan y rescatar a los que por una razón u otra se han radicado en otras provincias, para ver si La Pampa puede cumplir sus expectativas en serio.



M. Baladrón, vicegobernador.
Fue intendente de Santa Rosa.





La eficiencia de los servicios públicos, la garantía de educación y salud para todos y el Programa PROVIDA son algunos de los logros que esgrime el secretario de Promoción, Santiago Alvarez.



EL ROL DEL ESTADO EN LAS NECESIDADES PAMPEANAS

El llamado trabajo social, contrariamente a lo que ocurre en otros lugares del país, se halla en La Pampa sólidamente desarrollado. Al rol del gobierno como ente encargado de satisfacer las demandas sociales primarias se le suma la puesta en marcha de numerosos proyectos de índole comunitario. "La intención —explica el secretario de Promoción y Asistencia a la comunidad, profesor Santiago Alvarez— es acercar el gobierno a la gente y generar respuestas conjuntas a problemas comunes."

—¿Cuál ha sido el papel del gobierno en el tema de las demandas sociales? ¿Qué proyectos se han desarrollado al respecto?

—El esfuerzo de la provincia a lo largo de casi diez años ha garantizado que muchos servicios que nosotros asumimos como públicos tengan eficiencia y abarquen todos los sectores de la provincia. En La Pampa están garantizadas la educación y la salud pública.

En el área particular de la Secretaría de Promoción existen también algunos programas muy elaborados y muy avanzados. Nosotros tenemos programas de minoridad en riesgo donde aplicamos métodos alternativos a la internación, lo que nos ha dado muy buenos resultados. Tenemos un programa social-nutricional estable durante todo el año con fondos garantizados por el gobierno provincial, y un programa de deportes orientado recreativamente.

Además, tenemos un programa muy bien conceptuado de créditos para mejorar viviendas construidas autogestivamente que por alguna situación económica no habían podido ser terminadas. En este momento tenemos otorgados 2 mil créditos y llevamos invertidos 3 millones de pesos.

—Además del trabajo en las áreas esenciales del estado como salud y educación, ¿han innovado en algún otro proyecto con características más abarcativas?

—Recientemente lanzamos un programa social de desarrollo de la familia, PROVIDA, que toma algunos programas viejos y crea algunos nuevos. La idea es realizar un trabajo en colonias de vacaciones con unos 16 mil chicos —algo así como el 50 por ciento de la matrícula escolar—, e incorporar a los discapacitados, también anexamos un programa de estimulación temprana para chicos de entre 2 y 5 años.

—¿Cuáles serían los objetivos de este tipo de trabajos?

—Nuestra intención es realizar un acercamiento entre el gobierno y las asociaciones intermedias y trabajar conjuntamente en objetivos comunes, uno de ellos es la descentralización del poder de decisión. El otro es que también las políticas sociales deben modificar el abordaje con respecto a la sociedad; no debe haber un programa del gobierno sino un programa con el gobierno.

En medio de los medios

Es el responsable por segunda vez de la Información Pública pampeana, ya que antes cumplió la misma función en el primer período gubernamental (del '83 al '87) del doctor Rubén Martín. Se llama Guillermo Gazia y es un periodista que nació prácticamente en un diario, hoy desaparecido, que supo ser el decano de los periódicos que se editaron en los territorios nacionales. Comenzamos el diálogo analizando los medios gráficos: "La prensa pampeana ha sido realmente, más que un movimiento de tipo empresarial, un movimiento cultural muy fuerte, con mucha participación y presencia en la provincia."

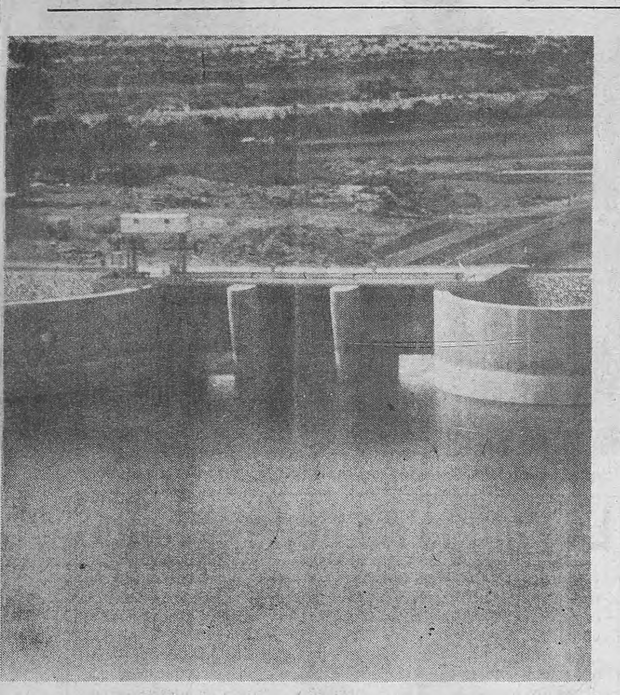
Sobre los diarios hay un dato importante y es que los tres que circulan hoy en La Pampa, dos de ellos con más de 50 años de existencia (*La Arena* y *La Reforma*), son en general opositores al gobierno provincial. Sin embargo Gazia asegura que la relación institucional del gobierno provincial con los medios "es muy buena, ya que se han ganado un prestigio entre todos nosotros".

En el caso de la televisión se da un caso curioso: LU89 Canal 3 de Santa Rosa está en manos del estado provincial y por como lo explica el propio Gazia lo será por bastante tiempo más. "Para nosotros el canal tiene una gestión de servicios a la comunidad, difundiendo las inquietudes de toda la sociedad pampeana. Y también al gobierno tiene una herramienta para comunicar sus actos de gobierno", explicó el funcionario. Cinco años atrás el Canal 3 era el único de toda la provincia, pero luego llegó la apertura a la TV mundial a través del cable. "Nuestro papel actualmente cambió porque tenemos que hacer que nuestra voz sea también lo suficientemente fuerte porque en nuestras manos está la defensa de la identidad cultural de La Pampa", dijo Gazia.

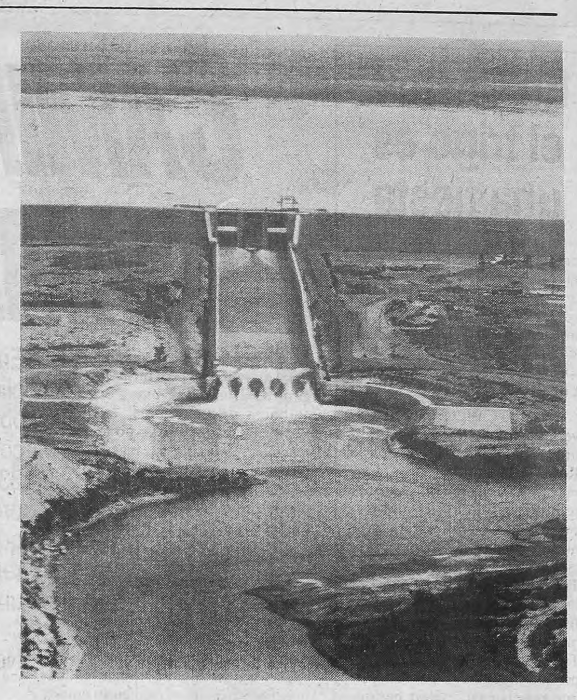
Tampoco el boom de las radios FM estuvo ausente en La Pampa: hasta el momento se llevan censadas y detectadas unas 50 emisoras en toda la provincia. "Para mí son pocas —dijo Gazia— ya que yo abogaría en favor de la gran multiplicación de los medios, ya que eso sería la forma de democratizar realmente la comunicación."







La expansión del sistema energético, el gasoducto, la red terciaria son algunos de los proyectos del ministro de Obras y Servicios Públicos, Hugo Agüero. La intención es llegar hasta las poblaciones más alejadas de los centros urbanos con los mismos servicios que gozan los habitantes de las grandes ciudades. Para el contribuyente, en definitiva.



EL PUBLICO DE LAS OBRAS

La Pampa dedica el 22 por ciento de su presupuesto a la financiación de obras públicas. Las inversiones del gobierno provincial en este terreno incluyen desde la construcción de caminos y redes de suministro energético hasta la de viviendas en pequeñas poblaciones aisladas en la ya de por sí desolada geografía provincial. Los programas implementados pueden considerarse exitosos: la demanda, que en 1983 era de 16 mil viviendas, es en la actualidad de 4 mil.

El arquitecto Hugo Agüero es ministro de Obras y Servicios Públicos y secretario técnico del Instituto Autárquico de Vivienda.

—*¿Podría esbozar los lineamientos generales de la política del gobierno pampeano en materia de obras públicas?*

—La política definida por el actual gobierno provincial es generar una infraestructura que preste los servicios necesarios para un futuro crecimiento.

En este momento estamos desarrollando varios proyectos, entre ellos la red terciaria, el gasoducto, y la autogeneración y expansión del sistema energético.

Nosotros somos un ministerio de obras y servicios, por lo tanto nuestra intención es que nuestros servicios sean óptimos; tanto en las ciudades más importantes de la provincia como en los pueblos pequeños del interior.

En localidades de 600 habitantes hemos construido gasoductos, algo que no haría ninguna entidad privada. Queremos darles a todas las localidades de la provincia las mismas posibilidades de desarrollo.

—*¿Cuál ha sido la actitud del gobierno provincial con respecto al tema de la vivienda?*

—En el tema vivienda hemos desarrollado una política que ya lleva 9 años de continuidad desde el '83 hasta ahora. Nosotros nos planteamos reforzar las viviendas en el interior para que no se genere un éxodo interno.

De esta manera, lo primero que hicimos fue atender las necesidades de los pueblos pequeños que en algunos casos no pasaban de las 30 viviendas.

Implementamos una política agresiva: la gente necesitaba viviendas y entendimos que la única solución era construirlas. Además, en esto, hay datos concretos: la demanda que en el '83 era de 16 mil viviendas, hoy es de 4 mil. Ahora estamos enfrentando otro tipo de problema, el del hacinamiento, que tiene que ver con la calidad de vivienda. Para solucionarlo creamos un sistema de préstamos para la construcción y terminación de viviendas que es lo que, en gran medida, ha boicoteado el crecimiento de los bolsones de pobreza.

En los últimos tiempos estamos entregando viviendas a matrimonios cada vez más jóvenes, lo que nos da la pauta de que la gente mayor ya tiene solucionado su problema habitacional. Actualmente, en la provincia, hay posibilidades de adquirir una vivienda en forma inmediata.

EN EL TAPETE VERDE

La chance de tentar a la suerte

En los folletos turísticos sobre La Pampa es habitual encontrar sugerencias sobre el ecoturismo, la llanura de los mil matices, el ecosistema privilegiado de la reserva faunística de Parque Luro, las inmensas salinas, la isla biológica del desierto que es Lihué Calel o las fuentes termales del norte provincial. Sobre la ciudad capital, se recomienda sus museos y circuitos históricos, las comunicaciones de todo tipo, la ubicación excepcional en el centro del país, la gastronomía, los servicios de nivel internacional, las cercanas y tradicionales estancias, la variada propuesta deportiva y... el casino.

La centenaria Santa Rosa dispone de un joven casino, calificado como uno de los más modernos del país. Su explotación y administración se desarrolla bajo la responsabilidad del Instituto de Seguridad Social, en convenio con la provincia de Neuquén.

Numerosas mesas de ruleta, de punto y banca, de black jack y las atractivas máquinas tragamonedas, complementados por cómodas instalaciones y un bien atendido buffet, constituyen un buen programa que convoca a público del oeste de la provincia de Buenos Aires, del sur de Córdoba y San Luis y —naturalmente— de casi toda La Pampa.

El Casino Provincial está habilitado de martes a domingo y desarrolla su actividad en un ambiente agradable y cálido, que gratifica a todos aquellos que desean recrear el "homo ludens" que cada uno lleva adentro.

El Casino Provincial destina sus fondos a programas sociales, mediante la distribución de fondos fijados por ley. De este modo, y hasta noviembre pasado, se giró al Ministerio de Bienestar Social de La Pampa la suma de $ 208.582,93; al Ministerio de Educación otra cifra igual; al Ministerio de Gobierno y Justicia $ 104.291,46; al Instituto de Seguridad Social $ 469.311,58 y para el Ministerio de Economía $ 52.145,73. Estos guarismos permiten obtener una idea sobre la importancia que tienen estos fondos para proyectos de salud pública, educación y previsión social.

En Castex, el trigo es una fiesta

El principal fruto de la tierra pampeana es el trigo. Y si de trigo hablamos, que es lo mismo que hablar de la Argentina en el concierto de las naciones del mundo, nuestra vista debe centrarse en una localidad productora por excelencia de ese cereal: Eduardo Castex.

Eduardo Castex, ubicado a la vera de la Ruta Nacional 35, a unos 75 kilómetros de Santa Rosa, es la ciudad donde hace más de 45 años se homenajea y se rinde culto a los trigales y a sus labradores. Porque las crónicas periodísticas señalan que la primera Fiesta Regional del Trigo se realizó allí en diciembre del '46. Luego, en 1962, la fiesta se provincializó fundamentando que "la Fiesta del Trigo simboliza el fervor de los productores rurales pampeanos que reflejan en ella su pasión por la tierra y su esperanza de que la naturaleza los acompañe en un futuro promisorio de frutos y espigas". Así la fiesta se fue convirtiendo año a año en el evento social más importante de La Pampa y como muestra de ello también los diarios de 1948 reflejan la asistencia ya de cinco mil personas en sus actos centrales.

El intendente Livio Curto, quien se autodefine como "el pampeano más orgulloso de ser pampeano que hay en La Pampa", resalta la riqueza de su pueblo, pero aclarando que "la naturaleza no nos regaló nada".

El futuro de esta ciudad de nueve mil habitantes se presenta, según su titular municipal, con muchas expectativas de mejoramiento. "En mi provincia pasan cosas como que en Monte Nieva, un pueblito ubicado a once kilómetros de nosotros y que tiene no más de 700 habitantes, toda la gente tiene gas natural. Creo que eso, en la Argentina de hoy, es cosa de locos...", afirma Curto, quien antes de ser intendente fue peón de albañil y hoy posee una fábrica junto con su familia.

Todos los pampeanos están orgullosos como la joven de 18 años que siendo también Miss La Pampa representó a su provincia en el concurso de Miss Argentina, donde fue elegida como segunda princesa. Pero su orgullo provincial volvió a sobresalir en el final de la conversación cuando recordó que "nosotros expulsamos mucha población, especialmente en los años de sequía... pero nuestra gente, al volver después de mucho tiempo, se asombra porque no puede creer cómo se ha transformado todo. Muchos nos dicen 'me cambiaron La Pampa' y eso es una gran verdad. Yo los invito a todos los argentinos para que vengan y lo comprueben".

CAMINOS PARA ANDAR

En febrero se abrirán los pliegos para adjudicar la obra en marzo, y en abril comenzar el asfaltado de 330 kilómetros de rutas provinciales. Este año quedará concluida la represa Casa de Piedra, un emprendimiento junto con Buenos Aires y Río Negro.

"Con respecto a la realidad que hoy vive mi provincia —afirma el subsecretario de Obras y Servicios Públicos de La Pampa, ingeniero Carlos Beltramino— yo no digo que tenemos suerte sino que pienso que el conjunto de los pampeanos ha trabajado para que aquí no haya problemas de marginalidad y que cotidianamente, a través de nuestra forma de vivir y de ser, llegamos a ser lo que somos."

"En este momento nuestra Legislatura está tratando los proyectos de ley respectivos que nos van a permitir, por un lado, a Vialidad provincial licitar unos 330 kilómetros de rutas asfaltadas para realizar en los próximos dos años, poniendo como garantía los bonos petroleros que La Pampa tomó como parte de pago de regalías hidrocarburíferas. Eso significa, para el gobierno y también para los diputados, el uso correcto de esos bonos, dándole al pampeano el uso de la red caminera y lo que es más importante: fuentes alternativas de trabajo en los próximos dos inviernos, que es cuando se resiente más la mano de obra local. Por otro lado el tema de los gasoductos, también bajo la garantía de los bonos petroleros por 40 millones de dólares, se refiere a los llamados troncal y de red domiciliaria en cada uno de los pueblos. Con la concreción de estas obras, más del 80 por ciento de las poblaciones de mi provincia tendrá gas natural como fuente energética.

"La Pampa, en el año '85, bajo el anterior gobierno del doctor Rubén Marín, a través de la Ley de Transporte tiene un sistema totalmente regulado. Con un acuerdo de partes, los transportistas pampeanos se transformaron de líneas provinciales con permiso precario en líneas concesionadas por tiempo determinado a través de licitaciones públicas. O sea que La Pampa no optó por la política de desregulación del transporte y eso le ha permitido a nuestros comprovincianos tener un aumento de un 40 por ciento menor al que se observó en las tarifas a nivel nacional. También es justo recalcar que algunos puntos de la provincia donde evidentemente, desde el punto de vista empresarial, la línea no es rentable, el gobierno de la provincia llega con un subsidio que sale del pago de cánones en lugares donde sí es rentable el servicio. Finalmente les digo que en los lugares donde el ferrocarril levantó sus líneas, se consiguió que los transportistas pampeanos, a través de una subvención relativa, bajen el costo del pasaje hasta igualar el que tenía el tren."

"Con respecto a los 330 kilómetros a ser asfaltados de los que hablé al principio, la idea es iniciar este mes de enero la venta de los pliegos, realizar la apertura de sobres a fines de febrero, principios de marzo, y ya en abril comenzar la obra. Con respecto a por qué en La Pampa no se hacen obras por concesión de servicios, en cuanto a red caminera se refiere, nosotros hicimos algunos estudios en distintas rutas provinciales y la cantidad de vehículos diarios no cierran los números para este tipo de obras o emprendimientos. Tampoco nos cierra como para dar la concesión del mantenimiento vial."

"La represa de Casa de Piedra es un emprendimiento entre tres provincias (Río Negro, Buenos Aires y La Pampa) de las que componen la cuenca del río Colorado. Los pampeanos estamos esperando ansiosos poder terminarla y recibir el 66 por ciento de la energía que allí se produzca. Eso significará, unido a la generación térmica que tenemos en marcha a través de las turbinas de gas y de la energía no convencional que se está estudiando, que La Pampa tendrá un gran porcentaje de independencia energética."



La plaza central de General Pico, punto de acceso a la zona comercial.

La Pampa no tiene el ombú

Muchas veces es difícil revertir una falsa idea. Es el caso de aquella frase tan mentada, repetida hasta el cansancio en las coplas y cantos de poetas y payadores de todo el país, que dice: "La pampa tiene el ombú".

La confusión proviene de los dos primeros términos fueron tomados en mayúscula y con ello se identificó a una provincia que tiene más de sus dos tercios de territorio enclavados en zonas semidesérticas como una región húmeda, con conformaciones de suelo y regímenes de lluvias ampliamente generosos. Porque ése y no otro hábitat requiere el ombú, un arbusto grande, muy parecido a un árbol, para crecer y desarrollarse.

Pero resulta que ni la mayoría de La Pampa es húmeda ni, por lo tanto, La Pampa tiene el ombú. Nada más lejos de la realidad.

El árbol típico del territorio pampeano es el caldén o "huitrú", como se llama en araucano. De talla mediana —alcanza unos doce metros de altura con una copa de hasta unos quince metros de diámetro—, esta leguminosa del mismo género de los algarrobos se adaptó fácilmente a los suelos arenosos.

El caldén, que también es refugio de una fauna silvestre donde figuran el ciervo colorado, el jabalí y el puma, forma una cuña boscosa llamada el caldenal, que atraviesa La Pampa de NO a SE pero en forma muy raleada.

Mientras el caldén, árbol sufrido y aguantador de vientos y secas, se ganó el derecho a simbolizar la pampeanidad centralizando el escudo provincial, apenas unos pocos especímenes de ombú le hacen honor al verso en territorio pampeano. Uno de ellos está ubicado en la Colonia Real Santa Rosa. Ese ombú, ubicado entre los pabellones 1 y 2 del penal, se muestra hoy como algo "extraordinario" del lugar y cumple su cadena perpetua de forzada pampeanidad en esa institución carcelaria.

El Pico comercial de la provincia

La ciudad de General Pico, cabecera del departamento Maracó ("Aguada de la liebre"), se transformó con sus 42 mil habitantes, en la segunda más importante de la provincia. Su nombre fue puesto hace 87 años en homenaje a quien fuera tres veces sucesivas gobernador del entonces Territorio Nacional de La Pampa Central. Un piquense por adopción, el actual intendente Carlos Verna, no dudó en calificar a su ciudad como "la cara comercial de La Pampa en toda su magnitud".

"Pico nació como un pueblo típico de la llanura pampeana, al costado de la vía como un cruce ferroviario. Así se desarrolló hasta que pocos antes de los años 70 su realidad se fue transformando generándose un activo polo industrial", comenzó relatando Verna para aclarar luego que "al llegar la política de Martínez de Hoz se demolió el parque ya instalado logrando de rebote que se cambiara el perfil de la ciudad: de apuntar a buscar un desarrollo estratégico alrededor del parque industrial pasó a ser, en la década pasada, una ciudad de servicios regional. Así, nuestro apoyo a la actividad agropecuaria se da al norte de nuestra provincia como también al sur de Córdoba y de San Luis y al oeste de Buenos Aires".

—¿Cómo piensan volver a retomar el camino industrial para la ciudad?

—En estos momentos estamos en mejores condiciones operativas a partir de que tenemos energía más barata que Buenos Aires, Córdoba y San Luis, más una red de infraestructura en cloacas y agua que es satisfactoria, y suficiente gas como para poder atender la demanda de cualquier industria. Pero las decisiones para venir a invertir al interior no se han tomado y eso es lo que esperamos y tratamos de conseguir.

Desde hace algunos años, además de la fuerte actividad comercial, Pico comenzó a tener un perfil propio con la instalación de la Universidad Nacional de La Pampa en sus carreras de Veterinaria, Filosofía y Ciencias de la Educación, que la van transformando lentamente en una ciudad universitaria. Pero esto trae aparejado otro efecto muy importante: "Aquí hay un fenómeno cultural que se da en una actividad abierta y pública muy fuerte —nos cuenta el intendente Verna—. Quiero recalcar que no sólo se da desde el ámbito municipal sino que trasciende sus marcos. Así tenemos un Centro Cultural Maracó, con todo tipo de expresiones artísticas y un Instituto de Bellas Artes que recién cumplió un año. Todo eso gracias a los trabajadores de la cultura que conviven con nosotros , agregó.

Finalmente le pedimos su opinión acerca de la gente del pueblo y nos contestó que "el piquense es un tipo cálido, trabajador, que está acostumbrado a obtener muy pocas cosas del Estado, sabiendo que a todo lo que aspira debe llegar por esfuerzo propio. También es justo decir que tiene una gran mística de su ciudad ya que acá la mitad o más de la gente padece de 'piquenserismo', que se traduce en una fuerte defensa de Pico y de todo lo que se vive adentro", confesó Verna.